

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 24, julio- diciembre 2013. Mérida, Venezuela.

Entrevista a la profesora Edda O. Samudio A. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

Por: Urimare Ramallo Hernández. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. [uramallo@hotmail.com]

Tema: Honor al mérito. Edda Samudio, la Historia como proyecto de vida.

El propósito de estas breves líneas, es rendir reconocimiento a Edda Samudio Aizpurúa, historiadora, profesora, escritora. Entre sus méritos está, hacer valer la importancia del rigor académico para estudiar la historia, para reflexionar sobre el presente, así como también, sus múltiples contribuciones, reflejadas en sus estudios, investigaciones, reflexiones, ideas y análisis sobre la historia de Venezuela y Latinoamérica.



...cada estudiante es un ser humano único y complejo que requiere atención continua de todos sus intereses, necesidades, aspiraciones, sueños, dilemas y conflictos. Por tanto, el profesor

jamás debe negarse a escuchar y, por el contrario, con una actitud socrática, debe estar siempre dispuesto al diálogo y a la reflexión, algo que siempre me he preocupado por mantener, con la intención de poder contribuir a su mejor orientación y desarrollo.

Psinopsis biográfica

La profesora Edda Samudio, nació en la ciudad David, provincia de Chiriquí, Panamá. Realizó sus estudios secundarios y luego universitarios en la Universidad Nacional de Panamá, obteniendo el título de licenciada en Filosofía, Letras y Educación con especialización en Geografía e Historia. Se casa muy joven y forma su familia en Mérida; a los cuatro años de su llegada, obtiene su equivalencia como Licenciada en Historia en la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

Posteriormente viaja a Londres, específicamente a la Universidad de Londres donde le aceptan pasar de su Maestría al Doctorado, para obtener el título de Doctora en Filosofía con mención en Geografía Histórica. Ha obtenido premios y distinciones desde el año 1985, que entre los más recientes se pueden mencionar la Orden Pedro Rincón Gutiérrez (2008); su postulación a Miembro Honorario de la Asociación de Historiadores

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 24, julio- diciembre 2013. Mérida, Venezuela.

Latinoamericanistas Europeos, AHILA (2008): su aceptación como Miembro de la Comisión Científica del XV Congreso Internacional de AHILA (2008), del International Board of The Journal of Latin American Geography (2008), del Comité Editor de la revista *Historias, Métodos y Enfoques*, órgano divulgativo de una carrera de Postgrado —Maestría en Historia— de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina (2008); además, como jurado del Premio de Investigación Humanística y Educativa de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela (2008); Jurado en el Premio de Ciencias Sociales, Letras y Ciencias de la Educación, Premios Regionales de Ciencia y Tecnología (2003); Miembro Emérita del Sistema de Promoción del Investigador (PPI) del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela.

Miembro del Comité Asesor Internacional de Procesos de la *Revista Ecuatoriana de Historia* de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, Ecuador (2007); Miembro del Sistema de Apoyo al Investigador de la Universidad de Los Andes (2007); Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Colombiana de la Historia (2007); Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia por el Estado Mérida (2006); Presidenta del III Congreso Sudamericano de Historia, evento que se efectuara durante los días 19, 20 y 21 de julio de 2007; Miembro del Comité Científico del Congreso Internacional “Las Independencias de América Latina”, Coro y La Vela, Estado Falcón, del 31 de julio al 3 de agosto de 2006; Miembro Asociado del Comité Científico Nacional de la Revista *Heurística* (2006); Miembro del Comité Científico del Congreso Internacional “Las Independencias de la América Latina: génesis, proceso y significado actual, en el marco del Bicentenario de la Expedición Libertadora de Francisco de Miranda, Coro y La Vela, del 31 de julio al 3 de agosto de 2006; Miembro Adjunto del Concejo Directivo AsoVAC, Capítulo Mérida, 2002-2004; Miembro de la Comisión Editorial del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes (2003); Miembro de la Red Andina de Historia de América de la Cátedra Itinerante de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), en representación de la Universidad de Los Andes (2003 al 2007).

Por otra parte, ha recibido las siguientes distinciones: Orden Municipal “Obispo Ramos de Lora” en su única clase otorgada por el Concejo Municipal de Obispo Ramos de Lora, Santa Elena de Arenales (2006); Botón de la Alcaldía Bolivariana del Municipio Libertador, Día Nacional del Archivero en Venezuela, Mérida (2006); Ciudadana Meritoria del Concejo del Municipio Libertador del Estado Mérida (2006). Distinción Bicentenario de la Universidad de Los Andes (2005); Premio Nacional del Libro Institucional (2003) por su libro *El Colegio San Francisco Javier de Mérida. Germen de la Universidad de Los Andes, 1628-1767*, otorgado por el Instituto Autónomo Nacional del Libro, adscrito al Ministerio de Cultura. En Caracas, República Bolivariana de Venezuela, en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (2005); y el reconocimiento por haber calificado en el Programa de Estímulo al Investigador (PEI) de la Universidad de Los Andes, Convocatoria 2005.

Además de docente e investigadora, ha desarrollado otras actividades académicas como arbitraje de revistas, ha hecho parte de comisiones editoras, y ha realizado asesorías o consultorías, evaluaciones y colaboraciones. Pertenece a varias asociaciones científicas tales como la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC) de Venezuela; Sociedad de Estudios Latinoamericanos (SLAS) de Inglaterra; Conferencia de Geógrafos Latinoamericanos (CLAG) Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) ambas de Estados Unidos; Asociación de Historiadores Latinoamericanistas

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 24, julio- diciembre 2013. Mérida, Venezuela.

Europeos (AHILA); Asociación de Sismología de Venezuela (ASV); Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americanas de la Facultad de Humanidades y Educación, acreditado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes (CDCHT-ULA), Mérida (coordinadora responsable del Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americanas (GHIRA); y Miembro en calidad de investigadora colaboradora del Grupo de Investigación de Género y Sexualidad (GIGESEX) de la Facultad de Humanidades y Educación, avalado por el CDCHT-ULA.

Se ha desempeñado como tutora de tesis de pre y post grado, de tal manera que, algunas promociones universitarias han decidido distinguirse con su nombre. Su destacada trayectoria e intensa actividad la han hecho merecedora de varios reconocimientos nacionales e internacionales, entre ellos, su calificación como Investigadora Emérita en el PPI (Convocatoria 2008) y PEI (Convocatoria 2005), la Orden Pedro Rincón Gutiérrez (2005) y la Distinción Bicentenario (2005) —estas dos últimas de la Universidad de Los Andes—; es Miembro Correspondiente por el Estado Mérida de la Academia Nacional de la Historia y Miembro Correspondiente Extranjera en la Academia Colombiana de la Historia (2006). La profesora Samudio, ha contribuido en forma decisiva al impulso de varias publicaciones tales como la revista electrónica *Procesos históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales*.

Motivada al estudio de la historia desde su hogar

Vengo de una familia dedicada a la lectura pues mis padres fueron educadores. Mi padre, por ejemplo, compartía su docencia con la administración de sus bienes (hacienda de café y ganado). Yo crecí en un ambiente de mucho estudio; tanto papá como mamá eran grandes lectores; por ser él un lector de clásicos, aprendí a valorar los períodos y hechos de la historia. Cuando era muy pequeña gané un premio por contar cuentos, tenía facilidad para imaginar e interpretar cosas. Mi sueño, cuando estaba en bachillerato, era estudiar Historia, irme al Archivo de Indias, porque tenía la imagen de que eso era grandioso y que iba a conseguir muchas cosas lindas, pensaba mucho en cómo se habían formado y organizado los pueblos. En esa época mi papá me decía: “Cuando seas grande nos vamos para Europa”, pero desafortunadamente las cosas cambiaron; empecé a estudiar Geografía e Historia en la universidad, posteriormente me casé y, por supuesto, la vida cambió, ya no dependía de mi papá y tenía una vida familiar propia.

Estudios superiores

Luego de graduarse en Panamá como licenciada en Geografía e Historia, regresó a Venezuela con su familia con la intención de hacer equivalencia para obtener la Licenciatura en Historia. Inmediatamente después viaja a Londres, habiendo hecho contacto previo con el profesor David Robinson de la Universidad de Londres donde se dictaba Geografía Histórica, disciplina que establecía un puente entre la geografía y la historia. Abordó el estudio de la historia desde dos dimensiones —espacial y temporal— lo cual le interesó de manera especial porque creía que en esta área del conocimiento se debe dar prioridad a la visión temporal, ya que todos los hechos ocurren en un espacio que de alguna manera tiene que ver con su desenvolvimiento. Regresó a Venezuela, donde nacieron sus hijos, quienes estudiaron Medicina y actualmente están casados con colegas de su profesión, es decir, han conformado una

familia de médicos y médicas en un mundo de historia, como manifiesta de manera anecdótica la doctora Samudio.

Investigar la historia de Mérida

Cuando vivía en Londres tenía una ayuda becaria y, al terminar, debía regresar a la Universidad de Los Andes, así inicié mi actividad docente y de investigación. Empecé a trabajar mientras cursaba el doctorado, lo cual me permitió viajar a Sevilla para recoger un material y realizar un seminario sobre Demografía Histórica. Allí me encontré con un grupo de excelentes investigadores, entre ellos, algunos colombianos como Germán Colmenares quien había escrito un libro sobre la hacienda de los jesuitas en Nueva Granada. Como Mérida perteneció a la Nueva Granada, pensé ahondaren el tema. Colmenares mencionaba la provincia de las sierras nevadas, pero muy marginalmente, entonces pensé que debía haber una riqueza histórica muy grande, pues no había muchos trabajos sobre la importancia que tuvo el Colegio de Mérida, no sólo para Mérida sino para el Occidente venezolano. El mismo día que regresé de Londres, cuando estaba en el terminal de buses en Caracas, llamé a la Universidad Católica, porque sabía que el Padre del Rey, que era Vicerrector de esta institución, había trabajado mucho sobre los jesuitas, y yo intuía que debía saber mucho sobre el Colegio de Mérida. Él me dijo: “No se preocupe, escriba y cuando tenga todo escrito, le publico su trabajo”. Fue entonces cuando me inicié en la investigación, ya traía el estímulo del doctor Robinson, que además de ser mi tutor, se preocupó mucho por mi formación; él me decía: “Has escogido una profesión de vida, una profesión de por vida” y, aún sin entender sus palabras, luego comprendí que tenía razón.

Publicaciones

Su tesis doctoral, con la que obtuvo mención publicación, aborda el desarrollo urbano de dos ciudades que eran centros regionales; es un estudio comparativo entre la ciudad de Cumaná y una ciudad colombiana, Medellín, que indaga el crecimiento urbano de las dos ciudades con jurisdicciones completamente distintas, una situada en la costa venezolana, y la otra en el interior del territorio colombiano, una agrícola comercial y la otra minera. Este trabajo, que fuera su primera publicación, se centró en el comportamiento urbano de las ciudades respectivas, observando sus diferencias y similitudes. La doctora Samudio, quien ha publicado sus trabajos desde 1984, manifiesta que cada publicación demandó un gran esfuerzo ya que en cada una se abordan distintos temas y enfoques. No obstante, su trabajo sobre la hacienda de los jesuitas fue para ella una revelación, porque descubrió que en Mérida había una extraordinaria riqueza histórica y geográfica, de tal manera que se convenció que debía profundizar en su conocimiento. Asimismo, cuenta con artículos científicos publicados en prestigiosas revistas nacionales e internacionales.

Anécdotas como docente

Hay una cosa que nunca se me ha olvidado, tú sabes que he tenido un mechón de canas toda la vida, y los muchachos son tremendos... En una sesión de clase se me presenta un estudiante con un lunar de cabello blanco, y lo que se me vino a la mente era que se estaban burlando de mí, fue una sensación terrible esa primera clase; después me di cuenta que no, que el muchacho casualmente también tenía un mechón de canas. Luego tuve mucha afinidad con el muchacho por sus estudios y resultó ser encantador.

También tuve muchas experiencias agradables con mis muchachos porque yo salía a prácticas de campo por los Pueblos del Sur del estado Mérida, por las poblaciones del Sur del Lago de Maracaibo, por los valles altos de Mérida. No hubo sitio donde yo no llevara a mis estudiantes, porque consideraba que era muy importante el trabajo decampo, para ver la realidad y establecer las relaciones del presente con un pasado que están estudiando. Creo que no puedes hacer historia de un lugar sin conocer el sitio.

En nuestro recorrido por su trayectoria docente y de investigadora, encontramos varios trabajos dedicados a la mujer ¿Qué la ha motivado a abordar este tema?

Una de mis inquietudes, además de las diferentes líneas de investigación que llevo, ha sido el tema de la mujer. Mi primer trabajo lo hice sobre una mujer encomendera, porque al estudiar la Colonia se percibe a las mujeres pasivas, que no tuvieron presencia en la vida social, y esto no es así. En Mérida hubo mujeres que fueron encomenderas, dirigían toda la actividad económica de sus haciendas en el mundo religioso. Por ejemplo, las clarisas eran mujeres vitales, con energías increíbles, se molestaban cuando no se les pagaba y no tenían contemplación, tanto o más que un hombre. Es notable que en la historia colonial, la mujer fuera invisibilizada, simplemente porque se creía que la mujer sólo estaba destinada al hogar, a la procreación. Sin embargo, tanto las mujeres de los sectores excluidos como de la élite colonial, tuvieron una participación interesante: eran mujeres trabajadoras y, desempeñaban un papel activo en el hogar. Me he interesado tanto en el tema, que estoy preparando la creación de la Cátedra de la Historia de la Mujer en América Latina.

Las mujeres indígenas tuvieron un papel muy importante en La Colonia, ellas fueron tan explotadas como los hombres. El desarrollo económico de nuestra sociedad no descansó sólo en el hombre sino también en la mujer.

Proyectos en mente

Soy una mujer que vive desarrollando nuevos proyectos, para mí es inquietante, apenas anoche me escribió una amiga de Colombia para invitarme a la Red de Historia de las Universidades Latinas, que es un organismo internacional, para que le lleve el Simposio que desarrollaré en Quito, empero, luego mi amiga me volvió a escribir diciéndome que un historiador brasilero pidió igualmente que lo lleve a su país. Además, estoy trabajando en un libro sobre la Universidad, cuya extensión es, hasta ahora, alrededor de unas cuatrocientas páginas. También estoy reeditando una obra que hice en los años ochenta sobre los trabajadores, con mucha información nueva y ahora le voy a agregar el tema de la servidumbre (servicio doméstico), que no lo incluí entonces; esta es una cuestión que no se ha trabajado hasta el momento y cuyo origen se da con la presencia de los españoles en nuestro Estado.

Entre sus diversas actividades y proyectos, la doctora Samudio está coordinando actualmente una iniciativa para conformar un grupo de investigación (Grupo de Investigación de la Historia de las Regiones Americanas), que será integrado por estudiantes y tesis de pre y postgrado. Además, acaba de culminar un libro que está próximo a publicarse en colaboración con el doctor Robinson, sobre el comportamiento de la sociedad que incluye todos los sectores sociales.

Motivar a los adolescentes para conocer la historia del país

Yo pienso que es un problema de nuestra educación; creo que todas las disciplinas son proyectos de vida, que ser historiador es un proyecto de vida. Hace unos quince años formulé un proyecto para la Facultad, que fue aprobado, pero que no se le dio curso, cuyo propósito era formar pequeños centros de investigación en los diferentes municipios de Mérida. Los promotores del proyecto iban a ser nuestros egresados, que trabajarían con el estudiantado de primaria —considerando que desde la niñez hacemos preguntas, queremos saber historias, queremos saber porqué y para qué son las cosas—, para que comenzaran a elaborar la historia de sus casas, de su núcleo familiar. Luego, trabajarían con la comunidad —con el presupuesto que todas estas comunidades son ricas en información tradicional—; a su vez la comunidad trabajaría con el archivo de la alcaldía de cada municipio, para que aprendieran a utilizar e interpretar cada documento.

Sugerencias a los estudiantes

Me siento muy contenta, sobre todo con los jóvenes que me ha tocado formar, les he pedido que vayan a sus pueblos, que trabajen con sus estudiantes la historia de su pueblo, con todos sus antecedentes históricos, para que sepan de dónde vinieron, por qué son como son y qué son capaces de hacer. De allí, que varios cronistas de Mérida han sido estudiantes nuestros, lo cual me llena de satisfacción y orgullo, porque están escribiendo libros y en la prensa. Considero que no podemos ser repetidores de lo que ya fue escrito, por eso los motivo para que investiguen. Por otro lado, recorro a un principio integral de comprensión y acompañamiento a los estudiantes, tanto de pre como de postgrado, porque creo que cada estudiante es un ser humano único y complejo que requiere atención continua de todos sus intereses, necesidades, aspiraciones, sueños, dilemas y conflictos. Por tanto, el profesor jamás debe negarse a escuchar y, por el contrario, con una actitud socrática, debe estar siempre dispuesto al diálogo y a la reflexión, algo que siempre me he preocupado por mantener con la intención de poder contribuir a su mejor orientación y desarrollo.

La Dra. Samudio considera que no cultivamos nuestra historia, como sucede en países de Europa, que hay que motivar al estudiantado en la inquietud y el amor por la historia, para que cada investigación o estudio sea un proyecto de vida, para que comiencen a entender lo importante que es encontrar sus raíces, su identidad, tener arraigo y sentido de pertenencia. Asimismo, señala que por eso se observa ese desapego por la historia, por la falta de formación sobre nuestra identidad que casi sólo se limita a fechas y personajes. Para ella, “el que no conoce su historia es como si no conociera a sus padres”.

A manera de conclusión, la profesora Samudio con un gran sentido de honestidad y gratitud, ofrece un gran reconocimiento y amistad a quienes han sido dos valiosos maestros en su formación académica: el tutor con quien inició su formación de investigadora en sus estudios doctorales en el University College de la Universidad de Londres, profesor y doctor David Robinson; y al entonces vicerrector de la Universidad Católica Andrés Bello, luego fundador y Rector en la Universidad Católica del Táchira, orientador y ejemplo en la Academia de Historia y en el Programa de Promoción al Investigador, el padre jesuita y doctor José del Rey Fajardo, quien conoció al retornar a Venezuela con el título de PhD.